

20
20

APRENDIZAJES Y PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN LAS ACTUALES CONDICIONES DE ÉPOCA: COVID-19

Equipo de investigación Sentidos y significados acerca de aprender en las actuales condiciones de época: un estudio con docentes y estudiantes de educación secundaria en la ciudad de Córdoba

Lucia Beltramino (compiladora)

Secretaría de
**Investigación,
Ciencia y Técnica**

ciffyh
Centro de Investigaciones
María Saleme de Burnichon
Facultad de Filosofía y Humanidades/UNC

Escuela de
**Ciencias de la
Educación**

Área de
Publicaciones

ffyh
Facultad de Filosofía
y Humanidades/UNC

 **UNC** Universidad
Nacional
de Córdoba

**APRENDIZAJES Y PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN LAS
ACTUALES CONDICIONES DE ÉPOCA:
COVID - 19**

Aprendizajes y prácticas educativas en las actuales condiciones de época : COVID-19 / Liliana Abrate ... [et al.]; compilado por Lucía Beltramino. - 1a ed. - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2020.
Libro digital, PDF.

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-33-1594-1

1. Medios de Enseñanza. 2. Pandemias. 3. Estrategias de Aprendizaje. I. Abrate, Liliana. II. Beltramino, Lucía, comp.
CDD 371.009

COMITÉ ACADÉMICO

Lic. Cecilia Ziperovich
Mgter. Martha Ardiles
Mgter. Cristina Sappia
Dra. Beatriz Bixio
Dra. Mirta Antonelli

REVISIÓN DE CONTENIDO

Mgter. Patricia Mercado
Esp. Natalia González
Lic. Lucía Beltramino
Prof. Juan Pablo Balmaceda
Lic. Beatriz Madrid
Prof. Micaela Pérez Rojas
Lic. Flavia Piccolo
Lic. María Dolores Urizar

CORRECCIÓN Y REVISIÓN DE TEXTOS

Denise Ailén Aravena

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN DE EBOOK

José Francisco Oyola

ILUSTRACIÓN DE TAPA

Manuel Coll - Área de Comunicación Institucional - FFyH - UNC



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Las opiniones que se expresan en los artículos firmados son responsabilidad de los autores.

Hacia una resignificación del «aprender» en tiempos de pandemia, los soportes tecnológicos y la nueva circulación del conocimiento

Federico Eldo Walter

Sadop. Santa Fe
walterfede1978@hotmail.com

Resumen:

El artículo invita a pensar y resignificar las nuevas formas de aprender en el contexto actual de la pandemia Covid19. Tras un abordaje no exhaustivo, pero sí problematizador de algunas ideas y conceptos claves que circundan los desafíos que las nuevas formas de aprender en la virtualidad, los nuevos soportes tecnológicos y las nuevas formas de circulación del saber que traen al escenario educativo. Pensar de qué hablamos cuando hablamos de alfabetización, qué implica estar alfabetizado (¿estado o proceso?), cómo se dan las grandes rupturas que obligan a repensar las relaciones entre quien enseña y quien aprende y cómo se dan las nuevas formas de leer y escribir en los jóvenes 2020 aparecen como grandes ejes orientadores del artículo.

Palabras clave: Pandemia – Aprender – Nuevos soportes – Virtualidad - Alfabetización

Hoy el mundo y particularmente la institución escolar se encuentran atravesados por la pandemia Covid19 y las medidas de prevención tendientes al distanciamiento social configurando una realidad escolar –o quizás múltiples y variadas realidades- a desarrollarse en medio de la urgencia, la complejidad, la novedad y la incertidumbre que generó la situación misma. ¿Por qué la situación actual puede caracterizarse a partir de estas cuatro variables? Es decir, urgencia, ya que frente al aislamiento debía rápidamente encontrarse la forma de seguir en contacto con los estudiantes y desarrollar propuestas de enseñanza. Novedad dado que hay un porcentaje no muy alto de docentes y agentes del sistema educativo que incorporan las TIC en sus propuestas didácticas. Sin embargo, incertidumbre porque el proceso que se emprende no se sabe hasta cuándo se extiende, no tiene horizonte de finalización ni flexibilización. Y, por último, la complejidad dada por la diversidad de contextos escolares, el acceso desigual a internet y familias viviendo en un contexto económico difícil, atendido por un Estado que se hace presente e intenta llegar a toda la sociedad.

Frente a este panorama cabe repensar, reconstruir y resignificar algunos conceptos/ideas centrales que forman parte del núcleo esencial de la discusión en torno a las nuevas situaciones escolares y las posibilidades que ellas traen. ¿Qué consecuencias trajo esto para la institución escuela? ¿Cómo sostener el vínculo y la comunicación entre estudiantes y profesores? ¿Qué importancia cobran en este escenario lo que conocemos como TIC, tecnologías de la información y la comunicación? ¿Con qué recursos y dispositivos cuentan los docentes a la hora de proponer actividades en el espacio virtual? ¿Qué significa aprender en la virtualidad, si es que esa virtualidad existe y es posible? Sobre este último interrogante trata el presente texto e intenta interrogar para pensar alternativas constructivas y disparadoras frente a las nuevas formas del saber, su producción, circulación y validación a la luz de los nuevos soportes de

publicación.

Aprender como repetición, memorización y acumulación, aprendizaje como descubrimiento, como procesamiento de información, como construcción o, lo que es más, como construcción social, con otros, entre otros. Es uno de los vértices de la tríada didáctica -junto al alumno- y constituye una de las ideas sobre las que más se viene hablando en las instituciones académicas desde siempre, desde sus orígenes. Porque significa y entraña el sentido de su existencia: a la escuela se va a aprender, los profesores están para ayudar a aprender, para mediar entre los saberes y los estudiantes.

El origen de la escuela como sitio de aprendizaje se remonta a la vieja preocupación por formar personas para afrontar su vida en las mejores condiciones. La escuela surge como el aparato que permitió instrumentar una alfabetización general de la población. Porque el mundo cambiaba y porque era necesario «ampliar la diversidad de saberes para una sociedad más plural, más dinámica» (Southwell, 2013). Puede discutirse hoy si el proceso de alfabetización se reduce a los primeros años de la escolaridad primaria o se extiende a lo largo de toda la existencia.

Si se considera el concepto de alfabetización como el aprendizaje primero, es discutible su alcance hoy -principio de la tercera década del siglo XXI- a partir, por lo menos, de tres cuestiones.

Una primera implica pensar en qué es estar alfabetizado, ya que no es sólo aprender a leer y escribir sino que es -como explica la pedagoga experta en el tema Emilia Ferreiro- «poder circular en el entramado de las prácticas sociales que definen la cultura escrita» (Ferreiro, 2007). Se trata de pensar quizás en torno a la idea de nueva ciudadanía consciente de los grandes cambios a nivel planetario como, por ejemplo, la configuración de una cultura única mundial.

Respecto a esto último es interesante pensar junto a Margaret Mead en términos de rupturas generacionales, y en cambios en los modos de relación entre las personas y la construcción del conocimiento. La autora introduce la categoría de cultura prefigurativa que implica que los adultos también pueden aprender de los jóvenes (Mead, 1970). Esta novedad que atraviesa a la escuela, al aprendizaje y a la relación entre docentes y estudiantes marca un nuevo camino en términos de haberse instituido -o estar en proceso de institución- la idea freireana de que todos aprendemos siempre.

En segundo término, hay una necesidad imperiosa de aggiornar la idea de alfabetización, corrernos de la concepción tradicional, pensar en nuevas y múltiples alfabetizaciones a la luz de los cambios tecnológicos que siempre suponen -además- cambios culturales que, inevitablemente, interpelan a la institución educativa. Leer y escribir en el mundo hoy exige el desarrollo de una conciencia que tienda a reflexionar críticamente sobre aquello que se lee o aquello sobre lo que se está escribiendo. Acceder a la información hoy es sencillo pero discriminar -positivamente- entre lo que es válido y lo que es falso constituye una ardua tarea que exige preparación y entrenamiento.

Más allá de los lenguajes clásicos -orales y escritos- hay un desafío para la escuela: favorecer, promover y enseñar nuevas lecturas y escrituras a partir de las nuevas tecnologías. Esto implica el manejo de nuevos y específicos lenguajes. Moreira (2008) plantea la necesidad de hacer un corrimiento pedagógico y cultural desde la idea de alfabetización centrada en la lectoescritura hacia la necesidad de alfabetizar en múltiples lenguajes, formas y medios expresivos. El autor enfatiza en tres tipos de alfabetización: digital, en medios y en manejo de información (Area Moreira, 2008). Esto incluye, en general, el análisis y producción de formatos audiovisuales, el uso de los dispositivos tecnológicos (PC, tablet, internet, entre otros), la búsqueda y selección de información, la preparación de los estudiantes para el manejo de múltiples lenguajes/medios. Sin dudas, las instituciones educativas -de todos los niveles del sistema- deben pensar en su incorporación, no sólo para dar lugar a nuevas formas de leer y de escribir sino también -y sobre todo- para crear espacios reales de discusión crítica y reflexiva sobre estos nuevos modos de aprender y además sobre cuestiones de democratización en el acceso a las tecnologías y brecha digital. En tercer lugar, las formas y los soportes de lectura y escritura cambiaron, por el desarrollo las nuevas tecnologías digitales y las características de un mundo que se presenta cada vez más inestable, fluido, liviano. En este sentido, es interesante pensar la nueva concepción del saber y conocimiento que se gesta en este escenario

tan cambiante, tan difuso.

Es importante pensar en los soportes del conocimiento y su circulación. Serrés (2013) vincula los soportes del saber con lo que él llama tres grandes revoluciones: la invención de la escritura (frente a la frágil oralidad), la aparición de la imprenta (el acceso masivo) y la revolución digital, el desprendimiento de lo material y la externalización del saber). Entonces, el mundo se erige un mundo atravesado por el conocimiento al que accedemos tipeando dos palabras y apretando enter.

Hoy en día, pensar en la escuela como único lugar de encuentro entre el sujeto que aprende y el conocimiento científico, es limitar profundamente las posibilidades que sujeto y objeto tienen de construirse y reconstruirse. Como sostiene Barbero (2003), es posible percibir una mutación del saber que implica un escape de los lugares sagrados -llámese escuela, biblioteca- y una descentración, deslocalización y destemporalización.. Así, el saber sale del libro y aparece el hipertexto cuestionando incluso los modos tradicionales de leer, como así también se divulga por medios masivos e internet y se confirma la necesidad del aprendizaje a lo largo de toda la vida. Todo esto es influido notablemente por el desarrollo de Internet que ha provocado significativos cambios en la forma de organizar, producir y acceder al conocimiento.

Los jóvenes de hoy leen, escriben, aprenden y conocen constantemente. Pero claro, hay una grieta importante entre esas producciones y aprendizajes y lo que la institución escolar espera de él. Esto constituye un desafío inmenso para la escuela –sobre todo en tiempos de educación virtual por la pandemia Covid19- la que deberá conjugar sus dispositivos de enseñanza para que los estudiantes se informen críticamente, los docentes entiendan que el saber se construye, es compartido horizontalmente y su rol es más bien de facilitador. Todo esto enmarcado en una comunidad educativa que piensa y concibe a los dispositivos tecnológicos como puentes, como favorecedores de la interacción y el aprendizaje colaborativo.

Referencias bibliográficas

- Area Moreira, M., Gros, B., Marzal, M. (2008). Alfabetizaciones y tecnologías de la información y comunicación. Síntesis.
- Ferreiro, E. (2007). «La escuela y las nuevas alfabetizaciones». *Revista El monitor*, (13). <http://www.me.gov.ar/monitor/nro13/dossier4.htm>
- Martín Barbero, J. (2003). «Saberes hoy: disseminaciones, competencias y transversalidades.» *Revista Iberoamericana de Educación*, (32).
- Mead, M. (1970). *Cultura y compromiso*. Granica. <https://es.scribd.com/doc/158515393/Mead-Cultura-y-Compromiso>
- Serrés, M. (2013). *Pulgarcita*. Fondo de Cultura Económica.
- Southwell, M. (2013). *La escuela ante nuevos desafíos: participación, ciudadanía y nuevas alfabetizaciones*. Santillana.

Federico Eldo Walter

Profesor de Nivel Primario, Especialista de Nivel Superior en Educación y TIC (PNFP Nuestra Escuela), Licenciado en Educación (UNSAM). Actualmente integra el Consejo Directivo del SADOP Seccional Santa Fe. Se encuentra cursando la Especialización en Educación Mediada por Tecnologías de la Información y la Comunicación en la UNIPE (CABA) y el último año del Profesorado en Lengua y Literatura en la ENS 32 (Santa Fe). Desarrolló y desarrolla la docencia en el nivel primario, secundario (media y adultos) y terciarios en establecimientos educativos de la provincia de Santa Fe, INFod e INET.